

Cooperación: la manera de sobrevivir de las bibliotecas públicas suecas

Birgitta Modigh

SWEDISH NATIONAL COUNCIL FOR CULTURAL AFFAIRS

Traducción

Concha Vilariño

SUBDIRECCIÓN GENERAL DE COORDINACIÓN BIBLIOTECARIA

Las bibliotecas se enfrentan a un arduo esfuerzo. Por un lado esperan prestar servicios en primera línea de la sociedad de la información. Por otro lado deben adquirir y preservar nuestro patrimonio literario. Las bibliotecas necesitan situarse en una sociedad con constantes y crecientes cambios.

Las bibliotecas públicas suecas se caracterizan por la descentralización. Suecia es un país de población dispersa y la totalidad de sus nueve millones de habitantes tienen acceso a las 1.200 bibliotecas existentes en 290 municipios. A esto se añade una extensa red de bibliotecas que incluye universidades, escuelas, hospitales y bibliotecas especializadas, todas ellas financiadas con impuestos.

La Ley de Bibliotecas de 1997 establece la presencia de bibliotecas en cada municipio. La actividad del sector de la biblioteca pública es una de las pocas ofertas culturales reguladas por la legislación sueca.

La ley abarca todas las bibliotecas financiadas públicamente y constituye de esta forma un conjunto básico de principios para la biblioteca pública y especifica que todos los préstamos de la biblioteca pública deben ser gratuitos para el usuario final. El objetivo de esta ley es asegurar un nivel aceptable de servicios al usuario independientemente de dónde viva. Para apoyar a las bibliotecas municipales existe una superestructura que consta de bibliotecas públicas, de préstamo y de depósito.

La ley de bibliotecas tan sólo dispone que debe haber una biblioteca en cada municipio; pero no qué niveles de calidad deben cumplir. El Estado no puede imponer a una autoridad local los niveles que debe alcanzar la biblioteca, pero ofrece subvenciones para igualar las diferencias y estimular el desarrollo local y regional. La ley ha sido cuestionada y muchos —especialmente los bibliotecarios— creen que se necesita una mayor centralización. Los debates relacionados con la ley han llevado al gobierno a tomar una posición sobre determinados asuntos para complementar la ley imponiendo a las autoridades locales la preparación estrategias bibliotecarias y la cooperación con otras bibliotecas y otros bibliotecarios. Este otoño el Parlamento sueco debe votar una proposición sobre estas cuestiones.

A pesar de la Ley de Bibliotecas, las diferencias en los niveles de calidad entre las distintas bibliotecas municipales tienden a aumentar, más que a disminuir. Los municipios más grandes son capaces de atraer al personal mejor cualificado y conseguir recursos razonables, mientras en los municipios más pequeños les resulta cada vez más duro mantener los niveles, por la pérdida de personal y la disminución de ingresos. Sin embargo existen importantes discrepancias entre bibliotecas de tamaño y condiciones parecidas.

Otra tendencia es el aumento de la movilidad del usuario de la biblioteca, a quien no le preocupa qué biblioteca usa ni cuál es el nivel de servicio alcanzado. Esto es particularmente relevante en el caso de los estudiantes que viven lejos de sus lugares de estudio. Hoy más de la mitad del número de visitantes de las bibliotecas más grandes son estudiantes de todos los niveles. Las fronteras que han existido entre las bibliotecas públicas y las universitarias están disminuyendo ahora rápidamente y son cada vez

menos relevantes para los usuarios. Una tendencia actual es la fusión de las bibliotecas públicas con las universitarias. Las bibliotecas públicas suecas tienen sus orígenes en la generalización de la educación pública de los adultos, y esta es la situación en la que se encuentran una vez más, convirtiéndose en una parte esencial de nuestro sistema de bienestar educativo.

El índice de visitas es bastante estable, si bien el préstamo de libros no ha alcanzado los mismos niveles. De acuerdo con las dos encuestas más recientes sobre los hábitos culturales de los suecos, los usuarios de las bibliotecas son más del 70% de la población mayor de nueve años. Sin embargo, los hábitos de préstamo permanecen como en los últimos años, en nueve préstamos por habitante. Las bibliotecas, por lo tanto, han pasado de ser un lugar donde se prestan libros, a un lugar donde se lee, se llevan a cabo búsquedas de información en Internet, se estudia o se reúne la gente.

Las bibliotecas públicas representan uno de los pocos espacios a los que puede acudir gratuitamente todo el mundo. Una biblioteca no sólo debe ser un centro de préstamo de libros y otros soportes sino también un lugar donde ir, donde encontrarse con los demás, escuchar música, ver exposiciones, relajarse y encontrar nuevas ideas e inspiración. Una biblioteca es un refugio para los niños y los jóvenes y también uno de los pocos lugares donde los inmigrantes y la población local pueden encontrarse.

Cuando se clausuran las sucursales locales, los niños, los mayores y las personas con discapacidades experimentan un alejamiento de la biblioteca. Está aumentando la concentración de actividades en las bibliotecas centrales. Las acciones de concentración —especialmente con las escuelas— han demostrado ser un salvavidas para las bibliotecas. La coordinación y la cooperación entre bibliotecas y entre bibliotecas y otros organismos públicos, así como entre bibliotecas y empresas comerciales, en muchos casos, han fortalecido y salvado a las bibliotecas del cierre.

Mostraré algunos ejemplos de medidas de coordinación desde distintas áreas.

Cooperación entre archivos, bibliotecas y museos

Los archivos, las bibliotecas y los museos comparten un amplio campo. La digitalización de documentos originales y el uso de soportes electrónicos proporcionan nuevas oportunidades pero también crean mayores necesidades de desarrollo de conocimientos técnicos y habilidades por parte del personal. La gama de tareas que podríamos emprender está restringida sólo por nuestra imaginación, pero todos los sectores implicados tienen unos recursos financieros limitados. Sobre esta base, el reto sigue siendo la búsqueda de una forma de cooperación que asegure un mejor uso de nuestros recursos colectivos. Si archivos, bibliotecas y museos trabajaran juntos más estrechamente descubriríamos que tenemos mucho que aprender unos de otros.

La cooperación entre archivos, bibliotecas y museos es un tema actual en muchos países europeos. En Inglaterra se ha creado un organismo y en Noruega y Suecia se están siguiendo los mismos pasos a nivel nacional: se han llevado a cabo muchos proyectos interesantes y la cooperación intersectorial existe tanto regional como localmente.

En muchas partes de Suecia las bibliotecas sucursales han estado integradas con las escolares. Alrededor de un 50% de bibliotecas sucursales están incorporadas en bibliotecas escolares.

Hay ejemplos que muestran cómo la actividad de la biblioteca puede desarrollarse mediante nuevas aproximaciones fruto de los esfuerzos cooperativos. Esto depende en gran parte de las circunstancias locales. En la pequeña comunidad de Stenstorp se ha abierto un nuevo centro científico para jóvenes. La biblioteca sucursal de Stenstorp se ha trasladado al local del centro científico y se está perfilando como una biblioteca de tecnología y ciencias naturales. Esto ha supuesto el inicio de una estrecha colaboración.

Stenstorp es una pequeña comunidad con menos de 2.000 habitantes. Su fama reside sólo en el hecho de que el inventor del faro AGA, estufas AGA, etc., y Premio Nobel, Gustaf Dalén, nació aquí en 1869. La anterior biblioteca sucursal estaba ubicada en un antiguo y pintoresco edificio, pero completamente inadecuado para las necesidades de la biblioteca.

Las estadísticas de préstamo venían descendiendo gradualmente. Cuando se creó el Museo Dalén en 1996, ya se planificó que la biblioteca se complementaría con un centro científico. La primavera de 2001 vio la inauguración del Dalénium, el Centro de Descubrimiento de Gustaf Dalén, en un lugar próximo al Museo Dalén.

Los habitantes de Stenstorp han empezado a utilizar rápidamente la biblioteca y, en general, consideran que ha mejorado notablemente en relación con la anterior.

El mayor acierto ha sido la elección de la colección, los ordenadores y publicaciones periódicas de libre acceso. La cooperación entre la biblioteca y el Dalénium ha empezado a consolidarse y con el tiempo será mucho más que una mera biblioteca de referencia.

La biblioteca pública como un espacio de aprendizaje continuo

El aprendizaje es un proceso continuo que se mantiene a lo largo de toda la vida. Esto ocurre en cualquier momento y en cualquier lugar. El aprendizaje puede ser formal o informal como se observa en la sociedad, en la familia y en el día a día. Las habilidades que permiten el uso de diferentes estrategias, soportes y herramientas para desarrollar todas las formas de aprendizaje necesitan apoyo.

¿Qué funciones pueden desempeñar las bibliotecas públicas desde esta perspectiva de procesos de aprendizaje? ¿Se trata simplemente de proporcionar otro servicio o serán capaces de desarrollar de forma activa métodos pedagógicos y funciones de formación? ¿De qué manera pueden las bibliotecas públicas participar en una infraestructura de apoyo a las estrategias de aprendizaje?

En Suecia existe actualmente una importante iniciativa coordinada por el Estado, dirigida a la educación de adultos y que se desarrolla junto a la educación superior. El gobierno ha otorgado un fondo de 350 millones de coronas suecas, parte de las cuales pueden recibir las autoridades municipales que las soliciten al Departamento de Educación sueco. Los antecedentes de este compromiso se remontan a la publicación del Memorándum de la UE sobre el aprendizaje a lo largo de la vida durante el otoño/invierno de 2000.

Los debates en Suecia, a la vista de este memorando, se centraron en la función educativa de las bibliotecas. Desde 2002 el Consejo Nacional Sueco para Asuntos Culturales ha otorgado también tres millones de coronas suecas para iniciativas «dirigidas a intensificar la educación de adultos y su acceso al servicio de biblioteca pública». El Consejo Nacional Sueco para Asuntos Culturales ha decidido financiar siete proyectos regionales. Al mismo tiempo este Consejo ha creado un puesto de consultor bibliotecario a nivel estatal para gestionar y apoyar esos proyectos. También propondrá esquemas de desarrollo relacionados con los esfuerzos que lleva a cabo el Consejo en el sector de la biblioteca pública y su papel en la educación de adultos.

Las nuevas formas de colaboración necesitan un apoyo creciente para el desarrollo de la educación de adultos en los municipios. Se necesita diálogo y cooperación a nivel nacional a través de las autoridades públicas y las distintas organizaciones. Ahí es donde el Consejo Nacional Sueco para Asuntos Culturales puede actuar como socio en el diálogo sobre el tema de los requisitos funcionales de las bibliotecas. Esta nueva forma de colaboración se expresa en uno de los párrafos finales de la estrategia: «Es deseable una unanimidad fundamental entre las esferas políticas y la cooperación entre las autoridades públicas, el mercado laboral y los mecanismos nacionales para llevar a cabo el aprendizaje individual y el desarrollo de la competencia».

La colaboración tiene su punto de arranque en una visión global del desarrollo del aprendizaje de los jóvenes. Su objetivo es promover y aumentar el proceso de aprendizaje de un individuo, a la vez que se desarrollan y mejoran los vínculos locales, regionales y nacionales entre el sector de bibliotecas y el de la educación. Hoy, como resultado de esa estrecha cooperación entre las autoridades responsables de ambas, tenemos a la vista distintas posibilidades sobre cuestiones importantes relacionadas con el progreso de las bibliotecas y las escuelas que pueden discutirse y establecerse sólidamente. Se espera que redes similares de cooperación se inicien y se extiendan en los distintos municipios a nivel local.

La cooperación en el campo de la información

La tradición de la cooperación está bien establecida en el sector bibliotecario, pero el desarrollo en el sector de las tecnologías de la información y la aplicación de las nuevas tecnologías han implicado una mayor interdependencia entre las bibliotecas. No hay pequeñas bibliotecas que puedan sobrevivir sin formar parte de un contexto mayor y menos aún si se trata de préstamo de libros o de aplicación de nuevas tecnologías.

Hoy en día hay dos grandes proyectos bibliotecarios relacionados con la transmisión de los medios de comunicación. El proyecto SIM incluye las bibliotecas públicas del sureste de Suecia, que implica en total a 3,8 millones de personas.

El proyecto BIN es el opuesto geográficamente al proyecto SIM, y afilia a las bibliotecas públicas del norte de Suecia que tiene menos habitantes que el sur pero más dispersos en una gran parte del territorio.

No obstante los proyectos tienen los mismos objetivos: organizar la transmisión de los medios de comunicación a sus habitantes. Sin embargo, sus prioridades en las fases iniciales difieren. En resumen, la diferencia es que el proyecto SIM centra su atención en las técnicas avanzadas necesarias para llevar a cabo búsquedas simultáneas en diferentes soportes, mientras que el proyecto BIN se centra en enseñar a planificar los medios. Dos caras igualmente importantes de la misma moneda: intercambio de experiencias y colaboración que favorece a ambas partes.

El portal SESIM ha recibido mucha atención. Un motor de búsqueda avanzada, que no sólo proporciona catálogos de biblioteca sino que también integra bases de datos, sitios *web* y otros servicios de Internet. Permite leer un texto completo o buscar una referencia y averiguar dónde está el lugar más cercano para adquirirlo. Los programas del portal Metalib y SFX se usan por vez primera en el sector de la biblioteca pública, pero están disponibles desde hace mucho tiempo entre la comunidad investigadora bibliotecaria a nivel internacional.

Pregunte al bibliotecario

Vivir en la era de la información significa tener un acceso constante a grandes cantidades de información. Sin embargo, el acceso a la información no está equiparado con el intelecto y el conocimiento. Cantidad no es calidad. Evaluar la información de forma cualitativa requiere competencia. Los bibliotecarios son una categoría profesional dotada de esa competencia particular. Por otra parte, la mayoría de los ciudadanos usan la biblioteca para satisfacer sus necesidades de información y para recibir orientación. Sin embargo, como la necesidad de orientación en la jungla de la información es mayor que nunca, los bibliotecarios están recibiendo cada vez menos preguntas de referencia. Una posible respuesta es que muchos usuarios creen que actualmente toda la información, cualquiera que ésta sea, puede encontrarse en Internet.

En otras palabras, Internet parece que satisface las necesidades de información de los ciudadanos fuera del ámbito de la biblioteca, aunque aún puedan necesitar formación. Ahí es donde la biblioteca virtual puede llevar a cabo una valiosa labor. Permitiendo el acceso del usuario a bases de datos bajo licencia y recomendando recursos electrónicos gratuitos pero difíciles de encontrar la biblioteca puede descubrir la *web* escondida. En consecuencia puede ofrecer alternativas para recuperar mediante herramientas de búsqueda contenidos de la *web* poco específicos y a menudo difíciles de interpretar.

«Pregunte al bibliotecario» es un servicio de referencia digital sueco. Acepta todo tipo de preguntas. Una creciente red de bibliotecarios de las bibliotecas públicas de Aland y Suecia responden las preguntas vía chat y correo electrónico. «Pregunte al bibliotecario» puede por lo tanto considerarse como el mostrador de la información de las bibliotecas públicas suecas en el ciberespacio.

Durante este otoño, «Pregunte al bibliotecario» iniciará un proyecto cooperativo con el servicio de referencia de las bibliotecas universitarias suecas «Librarian On Call» («El bibliotecario al teléfono»).

(www.netuniversity.se/jourbibliotekarie). Su objetivo es unificar servicios y, a largo plazo, crear un servicio de referencia digital nacional.

Una de las principales tareas del servicio en línea «Pregunte al bibliotecario» es proporcionar accesibilidad y orientación. A través de este servicio de referencia digital la biblioteca llega a aquellos que no van a la biblioteca y puede ofrecer formación en distintos niveles, que pueden no ser siempre evidentes para el usuario.

Hacer visibles los recursos electrónicos de la biblioteca y ofrecer orientación sobre cómo ejecutar búsquedas es fundamental para reducir las desigualdades en el acceso a la información que se manifiestan en la sociedad actual. Ofrecer a todos los ciudadanos las mismas posibilidades de conocimiento y aprendizaje y, de ese modo, reducir la segunda brecha digital es un asunto democrático. El significado de la biblioteca como espacio de aprendizaje, tanto como lugar físico como virtual, es cada vez mayor y, por ello, también la función pedagógica de la biblioteca.

Cooperación para la supervivencia

Los principales objetivos de la cooperación de las bibliotecas públicas son mejorar el servicio al usuario y llevar a cabo las tareas básicas de forma más eficiente. La cooperación con otros socios a menudo debe llevarse a cabo con servicios complementarios y servicios dirigidos a grupos determinados. En una situación económica difícil es necesario considerar los beneficios y los costes de esta clase de cooperación. Además para servir al bien común de los habitantes de los municipios, la cooperación puede funcionar también como medio de *marketing* de la biblioteca tanto para los gestores como para los directores.

Trabajar juntos requiere flexibilidad, proximidad y establecimiento de compromisos, pero los beneficios superan las posibles dificultades. Es incuestionable que la cooperación supone siempre una gran fuerza con tal de que las normas, las funciones y las responsabilidades, incluidos los recursos operativos, se acuerden desde el principio. «La cooperación es una fuerza ¿Podemos permitirnos prescindir de ella?».

Datos

Los 290 municipios de Suecia cuentan con bibliotecas públicas. Los ayuntamientos son los responsables de las bibliotecas públicas, tanto en términos de actividades como financieros.

También hay veinte bibliotecas públicas, cuatro centros de préstamo y una biblioteca de depósito. Todas las bibliotecas forman parte de una red que coopera para dar a los ciudadanos acceso gratuito a los libros y a la información.

La tarea del Consejo Nacional Sueco de Asuntos Culturales es apoyar y estimular las actividades de la biblioteca, entre otras cosas para aumentar las oportunidades de conseguir nuevos grupos de usuarios y desarrollar nuevos métodos y formas de trabajar. En el 2003 las bibliotecas municipales adquirieron 1,9 millones de nuevos libros, alrededor del 9% menos que el año anterior. El 31% de esos libros fueron libros para niños.

Cifras

Las bibliotecas cuentan con 99.990 suscripciones a periódicos y revistas. En el 2003 los préstamos de las bibliotecas municipales descendieron de 77,1 a 76,1 incluyendo tanto libros como audiovisuales. El número de préstamos por habitante fue 8,5.

Como promedio semanal en invierno, las bibliotecas municipales estuvieron abiertas un total de 34 horas. Esto incluye tanto la biblioteca central como las sucursales. El presupuesto de las bibliotecas municipales en el año 2003 fue de 3.272 millones de coronas suecas. Teniendo en cuenta la inflación, los costes fueron de alrededor de un 1,5 % más altos que en 2002.